
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1549ª sesión plenaria

Celebrada por videoconferencia el martes 19 de enero de 2021, a las 15.00 horas, hora de Europa Central

Presidente: Sr. Marc Pecsteen de Buytswerve (Bélgica)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1549ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Buenas tardes, estimados colegas. Gracias por estar presentes en la sesión de esta tarde. En primer lugar, quisiera dar la bienvenida a los representantes de los Estados no miembros cuyas solicitudes de participación en la Conferencia han sido aceptadas y que ahora se suman a nosotros en esta plataforma.

También quisiera dar la bienvenida a dos nuevos colegas que nos acompañan esta tarde, a saber, la Excm. Sra. Meirav Eilon Shahar, de Israel, y el Excmo. Sr. Héctor Constant Rosales, de la República Bolivariana de Venezuela. Les extiendo a ambos un cordial saludo. Espero con interés poder colaborar con ustedes.

Ahora continuaremos. En primer lugar, quisiera ceder la palabra a la Sra. Tatiana Valovaya, Secretaria General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas ante la Conferencia.

Sra. Valovaya (Secretaria General de la Conferencia de Desarme) (*habla en inglés*): Gracias. Señor Presidente, distinguidos delegados, señoras y señores, es un placer dirigirme a ustedes en la apertura de la Conferencia de Desarme de este año. Primero, permítanme desearles a todos ustedes salud y felicidad en el nuevo año.

He seguido atentamente las deliberaciones de esta mañana y me decepciona que la Conferencia haya comenzado de esta manera.

Como principio general, la exclusión socava el concepto fundamental del multilateralismo. Sin embargo, albergo aún grandes esperanzas para el período de sesiones de 2021.

Señoras y señores, el empeño que han demostrado los Estados miembros de la Conferencia por celebrar reuniones —incluso en 2020, cuando el formato distaba mucho de ser ideal— es prueba de su voluntad de aprovechar todas las oportunidades para hacer avanzar los importantes temas de la agenda de la Conferencia. Espero que, con la orientación y el apoyo de los seis Presidentes de este período de sesiones, ese mismo empeño contribuya a lograr resultados sustantivos en 2021.

En efecto, me complace ver que el espíritu de cooperación entre los seis Presidentes que caracterizó el último período de sesiones de la Conferencia continúa hoy a través de sus sucesores. Si bien la adopción de decisiones corresponde por igual a cada uno de los miembros de la Conferencia, la voluntad de trabajar juntos no hará más que facilitar las deliberaciones. La intensa colaboración entre los seis Presidentes de 2021 ya ha permitido la distribución de un borrador de propuesta global previo al inicio formal del actual período de sesiones, dando impulso a los trabajos y, estoy segura, a los debates sobre lo que puede o debe conseguir la Conferencia este año.

Esta propuesta global incluye un proyecto de programa de trabajo, un esquema preliminar para su ejecución y una declaración de la Presidencia sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia. Fundamentalmente, podría proporcionar un marco para la labor de la Conferencia a lo largo de este año, al estructurar los debates y ofrecer una oportunidad para ahondar de manera conjunta en los temas de la agenda y analizar aspectos concretos, superando la formulación de declaraciones de carácter general. Considero que, en la coyuntura actual, la consecución de estos objetivos es sumamente valiosa.

Durante años consideramos que el sistema de normas en materia de desarme nuclear, no proliferación y control de armamentos constituía un acervo. Sin embargo, ese mismo sistema de normas se está desmoronando ante nuestros ojos. En los últimos años hemos observado una continua tendencia negativa que es preciso invertir con urgencia. Todos los Estados tienen la responsabilidad de aprovechar al máximo todos los foros multilaterales, y cualquier otra vía, para frenar esta tendencia negativa y fomentar la confianza en las relaciones entre las naciones.

En esta Conferencia, que es el único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional, ha llegado el momento de dejar atrás los debates que no contribuyen a resolver las cuestiones de fondo de la agenda de la Conferencia o que, peor

aún, alimentan la desconfianza imperante, dificultando, cada vez más, la creación de un entorno propicio para el éxito de las negociaciones. Asimismo, existe la necesidad apremiante de establecer un diálogo renovado que vaya más allá de la afirmación de las posiciones nacionales ya conocidas y que aborde las cuestiones sustantivas clave en las que los Estados deben centrarse para poder avanzar.

La aprobación de esta propuesta global conduciría al establecimiento de órganos subsidiarios que podrían proporcionar el espacio que la Conferencia tanto necesita para renovar el diálogo sobre temas específicos de su agenda, que incluye algunas de las cuestiones más urgentes en materia de desarme, no proliferación y control de armamentos a nivel mundial.

Este año se cumple el 75º aniversario de la primera resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esta resolución, titulada “Creación de una Comisión que se encargue de estudiar los problemas surgidos con motivo del descubrimiento de la energía atómica”, buscaba, entre otras cosas, formular propuestas para “eliminar, de los armamentos nacionales, las armas atómicas y todas las demás armas capaces de causar la destrucción masiva”.

Setenta y cinco años después, y pese a los incuestionables avances en la reducción de los arsenales nucleares, ésta sigue siendo una tarea inconclusa. Es imperioso que renovemos nuestro compromiso con estos principios y adoptemos medidas urgentes para poner en práctica esta resolución. A pesar de las posiciones divergentes, incluso los atrincheramientos, sobre la forma de abordar estas cuestiones, confío en que encontrarán los medios para lograr avanzar. En su período de sesiones de 2021, la Conferencia de Desarme podría ofrecer el espacio adecuado para impulsar los debates sobre estos temas.

La Asamblea General, a propuesta de su Primera Comisión, acaba de aprobar más de 60 resoluciones, 19 de las cuales se refieren específicamente a la Conferencia de Desarme. Como es habitual, el Secretario General ha transmitido a la Conferencia la lista de estas resoluciones. Con respecto a las cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia, se incluyó una nueva petición para que sus miembros informen, de manera voluntaria, a la Conferencia sobre sus políticas, estrategias o doctrinas nacionales de seguridad espacial. Aunque la Conferencia de Desarme y la Asamblea General sean foros diferentes, las cuestiones de desarme y seguridad internacional que se examinan en ambos órganos son similares y tienen puntos en común, y las 65 delegaciones que participan en ellos representan los mismos intereses de seguridad nacional en ambas instancias.

Dado que el año 2020 supuso un desafío para todos en todos los aspectos de nuestra vida profesional y personal, es lógico que comencemos este año con una inmensa expectativa, incluso en lo que respecta a la esfera del desarme. Este año celebraremos acontecimientos importantes relacionados con el régimen mundial de desarme nuclear, no proliferación y control de armamentos. En tan solo unos días entrará en vigor el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, y la celebración de la pospuesta Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) está prevista para este verano. Asimismo, este año tendrán lugar los preparativos para las Conferencias de las Partes encargadas del Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y de la Convención sobre las Armas Biológicas. En este sentido, tenemos por delante los retos más difíciles, pero también las mayores oportunidades.

Confío en que la importancia fundamental de estos acontecimientos servirá de inspiración a los miembros de la Conferencia de Desarme y les permitirá tomar conciencia de la urgente necesidad de contribuir a su éxito e invertir las peligrosas tendencias observadas en los últimos años. No cabe duda de que lo que ha faltado en esta Conferencia no son conocimientos sustantivos por parte de sus miembros ni cuestiones que merezca la pena abordar, sino más bien la voluntad política de zanjarlas de manera constructiva.

Señoras y señores, aquí, en el Palacio de las Naciones, es posible que nuestras actividades no vuelvan a la normalidad a corto plazo. Es probable que, dado que la situación epidemiológica sigue siendo grave, durante el primer semestre de 2021 sigan existiendo una serie de restricciones a nuestra capacidad para celebrar reuniones presenciales. La situación financiera de la Organización también seguirá siendo difícil. Sin embargo, estoy firmemente decidida a apoyarlos tanto como sea posible en el desarrollo de la importante labor que

desempeñan. He tomado nota de las solicitudes de información adicional sobre la financiación de los servicios de conferencias en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, y mis colegas de la secretaría de la Conferencia de Desarme y la Oficina de Asuntos de Desarme han respondido, en diversos formatos, a varias de sus preguntas. Estamos dispuestos a seguir haciéndolo, incluso mediante notas informativas detalladas sobre cuestiones financieras, logísticas y relativas a las conferencias, a fin de aclarar todas sus dudas.

Les deseo el mayor de los éxitos en su labor. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Valovaya por su declaración. Permítaseme ahora formular una declaración en mi calidad de Presidente de la Conferencia de Desarme.

(*continúa en francés*)

Señora Secretaria General, estimados colegas, ante todo, quisiera transmitirles, a ustedes y a sus familias, mis mejores deseos para el nuevo año. Dado que, lamentablemente, no podemos reunirnos en el Palacio de las Naciones debido a la situación sanitaria actual, mi deseo para el nuevo año es que podamos reanudar nuestra labor presencial lo antes posible. Entretanto, les agradezco su comprensión y flexibilidad con respecto al formato virtual que nos hemos visto obligados a implementar. Quisiera agradecer a la Sra. Valovaya su declaración y enérgico llamamiento para sacar a la Conferencia de Desarme del estancamiento en que se encuentra inmersa, llamamiento que suscribo plenamente. También le agradezco su valioso apoyo al documento de propuesta global distribuido por los seis Presidentes del período de sesiones y, en general, a nuestra labor.

Estimados colegas, la crisis sanitaria que vivimos desde hace un año, sumada a los importantes retos de seguridad, climáticos, sociales y económicos a los que nos enfrentamos, nos recuerda hasta qué punto estamos interconectados y solo podemos resolver con eficacia los problemas transnacionales si cooperamos y aunamos nuestros esfuerzos individuales en pro del bien común. Esta crisis pone de relieve nuestra vulnerabilidad. Destaca nuestras debilidades colectivas y, sobre todo, revela la necesidad imperiosa de construir un multilateralismo sólido y renovado.

El desarme no es una excepción a esta necesidad. La situación actual en materia de seguridad sigue siendo compleja, y los programas siguen estando dictados, con demasiada frecuencia, por la desconfianza. Hoy más que nunca, es esencial que consigamos avanzar juntos en un clima de cooperación y confianza renovada para demostrar que estamos a la altura de los retos colectivos que se nos presentan.

La Conferencia, como único órgano multilateral de negociación sobre desarme, debe asumir su papel de liderazgo —sobre todo este año, marcado, en primer lugar, por la posible extinción de un importante instrumento de control de las armas nucleares estratégicas entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, en segundo lugar, por la celebración de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y, en tercer lugar, por el preocupante deterioro de determinados aspectos relacionados con la proliferación nuclear. Un avance decisivo en la Conferencia de Desarme contribuiría a generar un impulso positivo que marcaría el rumbo para los meses venideros.

Al comenzar este año, mi país tiene el honor de inaugurar este período de sesiones de la Conferencia, y lo hace con la firme determinación de avanzar —a pesar de los obstáculos— y con un llamamiento a todas las partes para que desempeñen el papel que les corresponde. Mi equipo y yo mismo estamos dispuestos a trabajar incansablemente para contribuir a nuestro éxito común.

Estimados colegas, los seis Estados que ocuparemos la Presidencia de la Conferencia este año —a saber, el Brasil, Bulgaria, el Camerún, el Canadá, Chile y, desde luego, mi país, Bélgica— hemos optado por continuar con el modelo innovador y colaborativo propuesto por los seis Presidentes del año pasado, un modelo que es especialmente digno de elogio. Al igual que los seis Presidentes del período de sesiones del año anterior, hemos decidido aunar nuestros esfuerzos y desarrollar una visión común sobre un programa de trabajo para la Conferencia, a fin de reforzar la coherencia y continuidad entre las Presidencias sucesivas.

Se trata de una visión basada en una comprensión realista de los intereses nacionales, pero también alimentada por el deseo renovado de que la Conferencia avance y cumpla su mandato en aras de un mundo más seguro y mejor protegido.

Siguiendo el modelo implementado el año pasado, los seis Presidentes celebraremos consultas semanales con China, que ocupará la primera Presidencia de 2022, y con Belarús, que ejerció la última Presidencia de 2020. Una característica notable del grupo formado por los seis Presidentes del actual período de sesiones, el último Presidente del anterior período de sesiones y el primer Presidente del próximo período de sesiones es que representa a todos los grupos regionales que integran la Conferencia. Por lo tanto, tiene la capacidad, gracias a su diversidad y a la gran variedad de puntos de vista en él representados, de desempeñar un papel rector para la buena marcha de nuestros trabajos. En los últimos meses, en el marco de los preparativos para este período de sesiones, he celebrado una serie de consultas bilaterales y he organizado, en colaboración con los otros cinco Presidentes del período de sesiones de 2021, consultas con cada uno de los grupos regionales. Quisiera agradecer a las delegaciones que han compartido conmigo sus valiosos consejos sobre la mejor manera de reactivar la labor de la Conferencia. Estas consultas también me han permitido apreciar el compromiso de las delegaciones con la Conferencia y la importancia de preservar su credibilidad como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

Con respecto al programa de trabajo, se han hecho numerosos llamamientos para que no reinventemos la rueda, sino que nos basemos en los cimientos establecidos por los seis Presidentes del último período de sesiones y, en particular, en el conjunto de documentos distribuido bajo la presidencia argelina, que, según muchas delegaciones, constituye el enfoque más adecuado para lograr el consenso. Por lo tanto, sobre esta base, los seis Presidentes del actual período de sesiones presentaron el mes pasado un documento de propuesta global que contenía, en primer lugar, un proyecto de programa de trabajo para la Conferencia, en segundo lugar, un proyecto de decisión sobre la ejecución del programa de trabajo y, en tercer lugar, un proyecto de declaración de la Presidencia sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia.

Doy las gracias a las delegaciones que ya han transmitido sus comentarios sobre la propuesta global, y espero con interés comenzar nuestros debates sobre este documento con todos los miembros la semana que viene. También estaré a disposición de todas las delegaciones que deseen hablar conmigo sobre el documento de propuesta global que hemos distribuido. Como verdaderos mediadores, escucharemos las preocupaciones de todos, pero también debe quedar claro que, si queremos alcanzar un consenso, cada uno de nosotros tendrá que dar muestras de flexibilidad.

Para terminar, me gustaría expresar, una vez más, mi agradecimiento a la Sra. Valovaya, Secretaria General de la Conferencia, por su valioso apoyo a nuestros trabajos. También me gustaría agradecer a la Sra. Day, Jefa interina de la Subdivisión de Ginebra de la Oficina de Asuntos de Desarme, y a todo su equipo la inestimable asistencia que han prestado a nuestra presidencia hasta la fecha. Gracias.

(continúa en inglés)

Ahora quisiera pasar a la lista de oradores de hoy. Comenzaremos nuestra lista de oradores con los próximos Presidentes de este año, es decir, los colegas que me sucederán en este podio en los próximos meses. El primer orador inscrito en mi lista es el Representante Permanente del Brasil.

Sr. Dalcero (Brasil) *(habla en inglés)*: En primer lugar, le agradezco, Embajador, el ascenso que acabo de ganarme, pero soy el Representante Especial Adjunto ante la Conferencia de Desarme. El Embajador se dirigirá a la Conferencia la próxima semana.

El Presidente *(habla en inglés)*: Brasil, lo siento, pero tenemos que interrumpirlo porque no podemos oírlo. Por favor, vuelva a conectarse. Esperamos lograrlo más adelante, pero, mientras tanto, cedo la palabra al siguiente orador, el Representante Permanente de Bulgaria.

Sr. Sterk (Bulgaria) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, señora Secretaria General de la Conferencia de Desarme, estimados colegas, es para mí un privilegio especial dirigirme

a la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme del mundo.

La República de Bulgaria tiene el honor de formar parte del grupo de los seis Presidentes de este año, un formato de trabajo colaborativo que nuestros predecesores promovieron con éxito el año pasado. Consideramos que este formato proporciona coherencia y continuidad, así como un enfoque verdaderamente global y flexible de todas las cuestiones que podríamos enfrentar.

Hoy, después de más de 40 años de existencia de la Conferencia de Desarme, tenemos importantes incentivos para efectuar un examen y una reflexión exhaustivos. Durante mucho tiempo, y hasta el año pasado, el legado del estancamiento de los años anteriores siguió perfilando nuestros debates. Sin embargo, el año pasado, durante la presidencia argelina, estuvimos cerca de alcanzar un consenso, ya que el programa de trabajo propuesto en aquel entonces pareció superar los estereotipos, las percepciones y las divergencias, y consiguió que prácticamente todas las delegaciones convinieran en un enfoque común.

El comienzo de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ciertamente ha afectado a nuestros trabajos. No obstante, consideramos que nuestra sesión virtual de hoy constituye una prueba más de la determinación imperante entre todos los Estados miembros de la Conferencia de que ésta funcione y obtenga resultados. Lo que necesitamos en este momento es un elevado nivel de compromiso político sostenido y la voluntad de alcanzar una posición concertada por parte de todos los miembros de la Conferencia de Desarme a fin de preservar la pertinencia de este órgano y lograr que vuelva a cumplir su mandato.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) sigue siendo la piedra angular del régimen mundial de no proliferación nuclear y la base esencial para alcanzar el desarme nuclear, de conformidad con lo dispuesto en su artículo VI. El éxito de la Conferencia de Examen del TNP de 2021 dependerá de nuestra determinación y capacidad para mantener vivo un espíritu pragmático y constructivo en la búsqueda de nuestro objetivo común de un mundo sin armas nucleares.

Si bien apoyamos el objetivo de un mundo libre de armas nucleares, estamos firmemente convencidos de que la única manera viable de lograr el desarme nuclear universal, verificable e irreversible es adoptar un enfoque progresivo que se base en medidas prácticas. Solo se pueden lograr avances tangibles hacia un mundo sin armas nucleares si se tienen en cuenta las complejas condiciones de seguridad y el contexto estratégico en general.

La tan esperada entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares sería otro elemento fundamental en la construcción de un mundo sin armas nucleares. Más de 20 años después de su apertura a la firma, siguen siendo necesarios los esfuerzos de la comunidad internacional para su entrada en vigor. La República de Bulgaria, que es un Estado del anexo 2, se encuentra entre los países que han firmado y ratificado el Tratado. Y exhortamos a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que firmen y ratifiquen el Tratado sin más demora.

Compartimos la opinión sobre la necesidad de iniciar cuanto antes las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Creemos que este tema es el que ha alcanzado un mayor grado de madurez para ser negociado, o al menos para realizar una labor que conduzca a la negociación. La labor realizada por el grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible viene a confirmar de manera firme y prospectiva esta convicción. Por supuesto, es bien sabido que la consecución de este objetivo requiere tener en cuenta las preocupaciones e intereses de seguridad de todos los Estados.

En el contexto actual, caracterizado por una escalada de las tensiones internacionales, la República de Bulgaria comparte la inquietud por la creciente volatilidad del entorno de seguridad. Numerosos tratados y foros multilaterales de desarme y no proliferación siguen adoleciendo de falta de consenso, estancamiento e incluso transgresiones. La desaparición del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, que durante décadas tuvo una importancia vital para mantener la seguridad de la zona euroatlántica, es un ejemplo más de la crisis del multilateralismo. Lamentablemente, una situación en la que solo los Estados Unidos acataban el Tratado no era sostenible.

Como miembro cofundador de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y Estado parte en la Convención sobre las Armas Químicas, la República de Bulgaria asume el deber de impedir el empleo de armas químicas o de productos químicos utilizados como armas por cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia. En su calidad de miembro del Consejo Ejecutivo de la Organización de 2019 a 2021, Bulgaria está haciendo todo lo posible para garantizar la ejecución plena y efectiva de todas las decisiones adoptadas en el marco de la Convención sobre las Armas Químicas, incluida la adoptada en el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en junio de 2018.

Por último, pero no por ello menos importante, la relevante cuestión de la ampliación de la Conferencia de Desarme y la admisión de nuevos miembros debería encontrar un lugar apropiado en los debates de la Conferencia. La República de Bulgaria respalda con firmeza la ampliación de la Conferencia y desea que la composición de la Conferencia de Desarme refleje las realidades y los desafíos del siglo XXI.

Para concluir, señor Presidente, creemos que la propuesta del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2021 sobre un programa de trabajo basado en la experiencia positiva adquirida durante la presidencia argelina del año pasado ofrece la oportunidad de construir juntos los eslabones que faltan para alcanzar un enfoque consensuado en la consideración de los temas de la agenda de la Conferencia. El prolongado estancamiento demuestra que solo podemos avanzar juntos. Y espero que seamos capaces de aprender de nuestra propia experiencia para no estar condenados a repetirla. No hay soluciones sencillas para los problemas complejos. Sin embargo, estamos convencidos de que las soluciones están a nuestro alcance —solo tenemos que aprovecharlas actuando con prudencia.

Muchas gracias por su atención y les deseo a todos valor, determinación y una fe inquebrantable para superar cualquier obstáculo que se nos presente. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Permanente de Bulgaria.

(*continúa en francés*)

Cedo ahora la palabra al Representante Permanente del Camerún.

Sr. Ehet (Camerún) (*habla en francés*): Gracias por darme la palabra, señor Presidente. Es para mí un gran placer hacer llegar a todos mis colegas mis mejores deseos para 2021, un año en el que todos esperamos que la enfermedad por coronavirus llegue a su fin. Ante todo, quisiera agradecer a la Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretaria General de la Conferencia de Desarme sus valiosas observaciones, y felicitarlo a usted, señor Presidente, por sus pertinentes palabras que marcan el rumbo de nuestra importante labor. También suscribo las observaciones que acaba de formular mi colega de Bulgaria. Como ha dicho, la pandemia de COVID-19 ha menoscabado gravemente la actividad diplomática en 2020, incluido el buen funcionamiento de esta Conferencia.

Me gustaría dar la bienvenida a los nuevos Estados observadores que nos acompañan esta mañana. No quiero detenerme en las cuestiones presupuestarias y sus implicaciones para el futuro de nuestras reuniones, algo que la Directora General ha examinado exhaustivamente.

Señora Directora General, señor Presidente, las cuestiones de seguridad, en particular, y las de desarme, en general, afectan al mundo entero. El ingenio humano ha logrado fabricar armas de todo tipo que representan una amenaza para toda la humanidad. Ante esta situación, debemos esforzarnos, a través de esta Conferencia, por buscar soluciones. Los problemas de seguridad requieren una respuesta global y, por lo tanto, la participación de todos los Estados. Las cuestiones de desarme son motivo de gran preocupación para los países en desarrollo, no solo porque se relacionan con las amenazas globales, sino también porque se asocian a ciertas problemáticas que, sumadas a las demás dificultades que deben superar nuestros Estados, complican y ensombrecen aún más el futuro.

El período de sesiones de 2021 de la Conferencia, que comienza hoy en un contexto particularmente difícil, debe acercar a toda la humanidad a las soluciones consensuadas que

todos nuestros pueblos esperan. El conjunto de documentos que se nos ha propuesto, que abarca temas como la prevención de la carrera de armamentos, la transparencia y el programa de desarme, es en sí mismo un programa completo. Si hubiéramos sido capaces de continuar nuestros debates adecuadamente, habríamos hecho progresos significativos hacia la paz y la seguridad internacionales. Nuestra Conferencia logrará diferenciarse de otros foros persiguiendo el objetivo de la paz, mediante la prevención de la carrera de armamentos y la cooperación internacional en materia de desarme. Este enfoque es compatible con la Carta de las Naciones Unidas, con la que mi país, el Camerún, sigue profundamente comprometido. Quisiera agradecer los considerables esfuerzos realizados durante los períodos de sesiones anteriores.

La Conferencia es una importante plataforma de negociación que aporta un valor añadido al multilateralismo en la medida en que destaca la voluntad de todos los actores de trabajar por la paz y la cooperación internacionales y aborda una de las problemáticas más delicadas que enfrenta la humanidad. Por lo tanto, el Camerún insta a las delegaciones a esforzarse por encontrar soluciones consensuadas para permitir que los debates sobre desarme conduzcan a la formulación de respuestas prácticas durante el período de sesiones de 2021.

El debate y el diálogo generados en torno al conjunto de documentos nos permiten escuchar las voces de todas las regiones del mundo y, al mismo tiempo, atender el profundo deseo de paz que habita en cada uno de nuestros pueblos. El Camerún, al igual que la mayoría de los Estados de mi región —donde la paz se ve socavada por diversos factores, el más extendido de los cuales sigue siendo el terrorismo—, tiene grandes esperanzas depositadas en nuestra labor.

Hoy en día, señoras y señores, tenemos la suerte de que la mayoría de las principales armas de destrucción masiva están en manos y bajo el control de los Estados; somos realmente muy afortunados. Eso es lo que aún garantiza la protección de la humanidad y el medio ambiente, y la tranquilidad de nuestros pueblos.

Para terminar, señor Presidente, señoras y señores, quisiera reafirmar el compromiso y el apoyo de mi país a esta Conferencia y asegurar al Presidente, el Embajador Pecsteen de Buytswerve, y a todos nuestros colegas aquí presentes, nuestra absoluta determinación de contribuir al éxito de nuestra labor. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Representante Permanente del Camerún. Cedo ahora la palabra a la Representante Permanente del Canadá.

Sra. Norton (Canadá) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. Permítame comenzar dando la bienvenida a nuestros nuevos colegas y a los observadores, y dar las gracias también a la Directora General, Sra. Valovaya, por el discurso que pronunció ante nosotros.

Señor Presidente, desde el verano pasado hemos estado colaborando estrechamente con usted y los demás miembros del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de 2021 en un esfuerzo por presentar una propuesta adecuada para el período de sesiones de 2021 de la Conferencia de Desarme. La propuesta global distribuida por la secretaría el 18 de diciembre establece a grandes rasgos lo que, a nuestro entender, constituye un marco adecuado para realizar una labor productiva en la Conferencia durante este año.

Esta propuesta reconoce que actualmente no existe ningún tema en la agenda de la Conferencia respecto del cual todos los Estados miembros estén dispuestos a iniciar negociaciones. Habida cuenta de esta realidad, la propuesta ofrece a los miembros de la Conferencia una serie de reuniones bastante intensas sobre todos los temas de la agenda, con el objetivo de aclarar las posiciones nacionales e identificar posibles alternativas para avanzar hacia las negociaciones en uno o varios ámbitos.

(*continúa en francés*)

Si bien es cierto que el Canadá estima que existe la posibilidad de iniciar negociaciones sobre un tratado relativo al material fisible, estamos dispuestos a negociar sobre otras cuestiones sustantivas en caso de que surja el consenso necesario para hacerlo. En el marco de la Conferencia de Desarme, no vemos ningún otro camino para alcanzar un

consenso, entre los Estados miembros, sobre posibles negociaciones, es decir, para que las delegaciones estén en condiciones de lograr ese resultado, que el debate basado en las instrucciones impartidas por nuestras capitales. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Permanente del Canadá. Cedo ahora la palabra al Representante Permanente de Chile.

Sr. Tressler Zamorano (Chile): Distinguida Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretaria General de la Conferencia de Desarme, Sra. Tatiana Valovaya, distinguido Embajador de Bélgica y Presidente de la Conferencia de Desarme, Sr. Marc Pecsteen de Buytsverve, distinguida Sra. Radha Day, Jefa de la Oficina de Asuntos de Desarme, estimados colegas y amigos, es un placer verlos virtualmente y, por cierto, darles una calurosa bienvenida a los colegas que recientemente han asumido sus funciones en Ginebra y que hoy nos acompañan.

Señor Presidente, permítame, primero que nada, expresar nuestras felicitaciones por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y manifestarle nuestros mejores deseos de que concluya exitosamente la tarea que le ha sido encomendada. Puede contar con que mi país participará de forma constructiva en las deliberaciones en el seno de esta Conferencia y, específicamente este año, a través de nuestra participación en el mecanismo P6+2, en razón de asumir Chile la sexta Presidencia de la Conferencia de Desarme más adelante este año. Por ser esta mi primera intervención en la sesión inaugural de la Conferencia de Desarme, permítame, señor Presidente, realizar unas breves y específicas reflexiones sobre los trabajos y desafíos de este órgano durante los últimos meses, considerando las excepcionales circunstancias que enfrentamos.

Señor Presidente, Chile reconoce en la Conferencia de Desarme el principal foro de negociación de acuerdos en el ámbito del desarme multilateral. Su importancia ha quedado demostrada en los diversos tratados exitosamente negociados en su seno. Precisamente porque reconocemos su historia y su importancia, somos también conscientes de sus deficiencias, como hemos expresado en oportunidades anteriores. Sin perjuicio de ello, en tiempos de desafío —como el actual, con la pandemia en curso—, vale la pena mirar los principios que han inspirado nuestra política exterior nacional, entre los cuales resaltan el compromiso irrestricto con el multilateralismo, única vía para generar las condiciones de confianza que permitirán suscitar los consensos necesarios para abrirnos paso en un mundo en el cual deseamos ver reflejados nuestros ideales de paz y de seguridad.

Es por ello que, bajo las extraordinarias circunstancias aludidas, Chile vuelve a reiterar su voluntad política de avanzar en cumplir los objetivos para los cuales la Conferencia de Desarme fue creada, reforzando así, a través de gestos y acciones concretas, el sistema multilateral, particularmente la arquitectura de seguridad internacional. Unido a lo anterior, reconocemos el mérito indudable en la forma empleada por las Presidencias del año pasado en cuanto a forjar un espacio de diálogo común y de entendimiento más allá de las limitaciones temporales y geográficas de cada una de las seis Presidencias anuales individualmente consideradas.

En nuestra experiencia, el llamado “mecanismo P6 o P6+2” ha constituido una herramienta valiosa en los trabajos de la Conferencia de este año. Agradecemos a la Presidencia de Bélgica su iniciativa y liderazgo en este sentido, y, en particular, la presentación de la propuesta de trabajo y “paquete” en nombre de las Presidencias del año 2021. Realmente esperamos que este año logremos el consenso que todos anhelamos.

La propuesta formulada se basa en nuestros trabajos del año pasado, en especial en la propuesta que, a nuestro entender, fue aquella que logró captar de mejor forma el delicado balance entre los intereses, opiniones y líneas rojas manifestadas por las delegaciones de Estados miembros, como fue la propuesta de la distinguida delegación de Argelia. Construyendo sobre su base y, en especial, sobre su espíritu constructivo, hemos intentado elaborar una propuesta considerando el actual contexto y las limitaciones que nos impone.

Reconocemos, asimismo, señor Presidente, las consultas que usted y su equipo han conducido con el fin de poder arribar a buen puerto. Seguiremos apoyando los esfuerzos por cumplir con nuestro mandato negociador y, muy especialmente, sus gestiones por lograr

finalmente el anhelado programa de trabajo. Señoras y señores, es necesaria la generosidad de todos para lograr esta meta.

Señor Presidente, reconociendo que las deliberaciones de la Conferencia de Desarme no tienen lugar en el vacío, particularmente en materia de desarme nuclear, miramos con esperanza cómo, en un par de días más, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares entrará en vigor. Si bien valoramos las propuestas para seguir combatiendo la proliferación de armas nucleares, consideramos que para que estas iniciativas puedan tener éxito, deben ser acompañadas por acciones concretas orientadas a la eliminación completa de estas armas. En tal sentido, esperamos la retroalimentación positiva y virtuosa entre los cuerpos normativos que guardan relación con este tema específico en la agenda de la Conferencia.

Finalmente, señor Presidente, hacemos un llamado a todos los miembros de este órgano central de la diplomacia multilateral del desarme y de la seguridad internacional para que demos nuestra voluntad política de generar la confianza que nos permita avanzar en las urgentes tareas comunes en torno al desarme y podamos, entre todos, preservar la relevancia y credibilidad de esta Conferencia. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Permanente de Chile. Lo intentaremos de nuevo con el Brasil.

Sr. Dalcero (Brasil) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. También quisiera felicitarlo por la abnegada labor que ha realizado, incluso antes de que comenzaran nuestras reuniones con el fin de lograr resultados positivos desde el primer día.

Las seis Presidencias de la Conferencia de Desarme de 2021 —los P6 de 2021— hemos estado trabajando estrechamente desde la segunda mitad de 2020. Celebramos 12 reuniones a nivel de expertos y dos a nivel de embajadores. Durante esta labor inicial, el Brasil fue testigo del espíritu constructivo, el enfoque flexible y el compromiso con este foro por parte de la delegación belga. Por lo tanto, sobre la base de los sólidos cimientos construidos a partir de esa experiencia, confiamos en su capacidad para dirigir nuestros trabajos en las próximas semanas. Señor Presidente, puede contar con nuestro pleno apoyo.

También quisiera agradecer a la Sra. Tatiana Valovaya, Secretaria General de la Conferencia de Desarme, las atinadas observaciones formuladas en el día de hoy. En su calidad de Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, también ha debido hacer frente a los numerosos obstáculos que dificultan el avance de las reuniones y negociaciones en la actual situación sanitaria. Su asistencia, señora Directora General, y la del equipo de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas en Ginebra, serán fundamentales para que las negociaciones lleguen a buen puerto.

Señor Presidente, en los últimos años nos hemos acostumbrado a oír hablar de la parálisis de la Conferencia y de su incapacidad para cumplir su mandato como único foro multilateral de negociación sobre desarme. En 2020 nuestras reuniones sufrieron una parálisis real debido a una pandemia mundial. La quietud en el Palacio de las Naciones se instaló inmediatamente después de que estuviéramos muy cerca de lograr un avance decisivo en las negociaciones. El distanciamiento social obligatorio ha obstaculizado el desarrollo de las actividades de esta Conferencia. Pero también es probable que nos haya dado cierta objetividad, una perspectiva, disipando la niebla generada por las intensas interacciones de años anteriores. Con la mente despejada, ahora tenemos la oportunidad de aprovechar el valioso bagaje del pasado, mirar hacia el futuro y comprometernos en un esfuerzo de buena fe.

La distribución a los miembros de la Conferencia de tres proyectos de documento con anterioridad a nuestra primera sesión —algo que quizás no tenga precedentes— refleja los puntos en común que existen entre los seis Estados que ocuparemos la Presidencia de la Conferencia este año, y constituye un punto de partida. Mediante críticas constructivas y las mejoras en las negociaciones podremos reafirmar la importancia de las técnicas diplomáticas para superar las diferencias sustantivas entre nosotros.

Señor Presidente, en el programa de desarme de 2021 figuran tanto logros como desafíos. En primer lugar, el Brasil celebra el trigésimo aniversario de la Agencia Brasileño-

Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares. La aprobación de la Declaración de Guadalajara, por la que se estableció la Agencia en 1991, es anterior a la adhesión de nuestros países al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y sentó las bases para una cooperación muy estrecha y transparente. La alianza establecida entre el Brasil y la Argentina ha ocupado un lugar central en la política nuclear brasileña de las últimas décadas. También creemos que la comunidad internacional debería conocer mejor la experiencia institucional de la Agencia en lo que respecta a la puesta en marcha de un modelo de transparencia y cooperación nuclear pionero y ejemplar, que podría utilizarse como fuente de inspiración para las iniciativas encaminadas a aplacar las tensiones nucleares en otras partes del mundo.

En el plano multilateral más amplio, en solo tres días, el 22 de enero, se producirá un nuevo y poderoso hito en el ámbito del derecho internacional: entrará en vigor el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. La negociación del Tratado se basó en dos principios fundamentales: que todo empleo o detonación de las armas nucleares tendría consecuencias humanitarias intolerables y que la lógica de la disuasión nuclear está condenada al fracaso, ya sea por accidente o error de cálculo; por lo tanto, la prohibición de las armas nucleares es tanto un imperativo moral como una necesidad estratégica. El Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares complementa y es coherente con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, y es la expresión definitiva de todos los compromisos asumidos en el marco de la arquitectura del desarme nuclear. Asimismo, establece los requisitos jurídicamente vinculantes más exigentes en el plano multilateral para el cumplimiento de las obligaciones relativas a la no proliferación. En palabras del Secretario General de las Naciones Unidas, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se convertirá en breve en un pilar más del régimen de desarme nuclear.

También esperamos que la situación sanitaria internacional nos permita finalmente convocar la décima Conferencia de Examen del TNP más adelante este año. El Tratado sobre la No Proliferación sigue siendo la piedra angular del desarme nuclear. Aun así, la próxima Conferencia de Examen debería ser una oportunidad para reafirmar y superar los compromisos acordados anteriormente por consenso, y nuestro éxito debería juzgarse en función de nuestra respuesta a esa oportunidad. En el actual punto de inflexión que plantea el Tratado sobre la No Proliferación, el Brasil confía en que, bajo el liderazgo del Embajador Gustavo Zlauvinen, podremos alcanzar ese objetivo conjuntamente.

Señor Presidente, es indispensable que utilicemos las herramientas diplomáticas de que disponemos para, de manera efectiva, fomentar la confianza, encontrar áreas de consenso y entablar un diálogo sobre cómo podemos mejorar el entorno de seguridad internacional. De hecho, la Conferencia de Desarme está en condiciones de llevar a cabo negociaciones multilaterales sobre desarme y otras cuestiones de seguridad internacional pertinentes. Señor Presidente, usted ya ha explicado en detalle la propuesta global que hemos de negociar, y mi delegación no tiene nada que añadir a sus consideraciones en este momento. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante del Brasil. Ahora, antes de pasar al siguiente orador de la lista, permítanme que les pida su amable colaboración para que sus intervenciones sean lo más breves y sucintas posible, habida cuenta del tiempo limitado de que disponemos. Como saben, nuestras sesiones duran solo dos horas.

Y, en segundo lugar, olvidé informarles, cuando comenzamos esta sesión, que las solicitudes de derecho de réplica, si las hubiere, se aceptarán al final de la reunión. Con esto, paso a Indonesia, que intervendrá en nombre del Grupo de los 21. Tiene la palabra la encargada de negocios de la República de Indonesia.

Lo siento, pero volvemos a tener problemas de sonido. Mientras la representante de Indonesia se conecta nuevamente, daré la palabra a Portugal, que hará una declaración en nombre de la Unión Europea. Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Wagner (Portugal) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente.

(*continúa en inglés*)

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a esta declaración la República de Macedonia del Norte, Montenegro y Albania, países candidatos; Bosnia y

Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como la República de Moldova.

Felicitemos a Bélgica por haber asumido la primera Presidencia del período de sesiones de 2021 de la Conferencia de Desarme, y le deseamos a usted y a los demás miembros del grupo de los seis Estados (los Estados del P6) que ocuparán la Presidencia de la Conferencia este año mucho éxito en sus esfuerzos. Comenzamos el nuevo año con la profunda esperanza de que las difíciles circunstancias en que nos encontramos no nos impidan seguir adelante. Agradecemos sus tempranos y activos preparativos y su coordinada colaboración con las sucesivas Presidencias y los Estados miembros de la Conferencia, aportando así más coherencia, continuidad y previsibilidad a nuestra labor.

Apreciamos que tenga la intención de aprovechar los logros de 2020 y, más concretamente, el proyecto de programa de trabajo que no pudimos aprobar. Le agradecemos su proyecto preliminar de programa de trabajo para el período de sesiones de 2021 de la Conferencia, que estamos en condiciones de respaldar. Esperamos con interés la celebración de este período de sesiones y apoyaremos plenamente a los Estados del P6 en sus esfuerzos por acordar un programa de trabajo lo antes posible.

También deseamos agradecer al Secretario General de las Naciones Unidas, a la Alta Representante para Asuntos de Desarme, a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme y a la secretaria de la Conferencia su apoyo a la labor de la Conferencia. La promoción de un multilateralismo eficaz y de una gobernanza mundial basada en normas es la piedra angular de la Política Exterior y de Seguridad Común de la Unión Europea.

La Unión Europea seguirá haciendo todo lo posible por proteger la integridad del sistema internacional basado en normas, que es clave para nuestra seguridad colectiva. La Unión Europea tiene un objetivo central para el período de sesiones de la Conferencia de este año: dar un nuevo impulso a la labor sustantiva con miras a la celebración de negociaciones concretas, lo que no ha sido posible en este foro durante demasiado tiempo. La Conferencia sigue siendo el único órgano multilateral de negociación sobre desarme del mundo y su continua relevancia es de suma importancia para la Unión Europea. Tenemos la confianza de que, a pesar de los desafíos conocidos, debemos avanzar en la labor técnica y sustantiva y ampliar las áreas de acuerdo a fin de estar mejor preparados para iniciar las negociaciones en una fecha temprana.

El concepto de un programa de trabajo equilibrado y amplio no debería ser un obstáculo para iniciar la labor sustantiva sobre las cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia. Como destacaron los Países Bajos en su documento de trabajo durante el período de sesiones de 2019, no podemos permitirnos celebrar prolongados debates de procedimiento sobre la organización de los trabajos al comienzo de cada período de sesiones, sino que deberíamos optar por un enfoque más pragmático a la hora de programar nuestras actividades, similar al enfoque adoptado en un pasado más lejano. Se requiere urgentemente una férrea voluntad política y una mayor confianza y flexibilidad por parte de todos los miembros de la Conferencia si queremos salir del estancamiento y reencauzar a la Conferencia de Desarme en el cumplimiento efectivo del mandato y la función que le ha conferido la comunidad internacional.

Si bien la Unión Europea y sus Estados miembros están dispuestos a iniciar una labor sustantiva sobre todas las cuestiones fundamentales, reiteramos que nuestra prioridad, desde hace tiempo, en la Conferencia de Desarme es iniciar inmediatamente negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Y apoyamos el inicio de dichas negociaciones de conformidad con el documento CD/1299 y el mandato que en él figura. Recordamos que ya se han logrado progresos sustanciales en cuanto a las posibles definiciones, el alcance, la verificación y los arreglos jurídicos e institucionales de dicho tratado, gracias a los esfuerzos del Grupo de Expertos Gubernamentales correspondiente y del grupo preparatorio de expertos de alto nivel sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Alentamos a los Estados del P6 y a todos los miembros de la Conferencia a que presten atención a estas cuestiones en 2021. También debemos aprovechar la labor realizada en 2018 por el órgano subsidiario 2 de la Conferencia, que figura en su informe de consenso, contenido en el documento CD/2139 de 2018.

Mientras tanto, pedimos a todos los Estados poseedores de armas nucleares que aún no lo hayan hecho que declaren y mantengan una moratoria inmediata sobre su producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por los dos Estados europeos poseedores de armas nucleares, que han declarado las moratorias pertinentes y han desmantelado o reconvertido las instalaciones para la producción de dicho material, y exhortamos a otros a que sigan su ejemplo.

Fomentar la adhesión universal al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y lograr su entrada en vigor son dos de las principales prioridades de la Unión Europea. Todos los Estados miembros de la Unión Europea han ratificado el Tratado y cumplen sus obligaciones.

Exhortamos a todos los Estados que aún no lo hayan hecho, en particular a los Estados enumerados en el anexo 2, a firmar y ratificar el Tratado sin condiciones previas ni más demora. Mientras tanto, pedimos a todos los Estados que respeten una moratoria sobre los ensayos de armas nucleares o de cualquier otra explosión nuclear y que se abstengan de toda acción que pueda frustrar el objeto y el propósito del Tratado.

La Unión Europea sigue apoyando activamente la ampliación de la Conferencia de Desarme, que en la actualidad solo cuenta con 65 miembros. Desde la última ampliación en 2002, 27 países, incluidos 12 Estados miembros de la Unión Europea, han estado esperando a convertirse en miembros de la Conferencia, y el número de Estados observadores ha aumentado año tras año, alcanzando en 2020 un nuevo máximo en mucho tiempo. Quisiéramos proponer que se nombre a un coordinador especial para que dirija las consultas sustantivas y establezca posibles escenarios, para el examen por los miembros de la Conferencia, de la tan esperada ampliación del número de miembros.

El apoyo y la promoción de la igualdad de género y el pleno empoderamiento de las mujeres son elementos centrales de las políticas europeas, tanto a nivel interno como externo. La Unión Europea apoya la plena aplicación de la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad. En 2020, el vigésimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad ha impulsado esfuerzos adicionales hacia la incorporación efectiva de la perspectiva de género en la labor de desarme de las Naciones Unidas y para garantizar la participación plena e igualitaria de las mujeres en los procesos de toma de decisiones sobre temas relativos a la paz y la seguridad. También deberíamos involucrar a los jóvenes y explorar otras oportunidades para intercambiar opiniones con la sociedad civil, el mundo académico, la industria y las instituciones de investigación en el marco de la Conferencia de Desarme.

En 2021, la Unión Europea se centrará especialmente en promover un resultado satisfactorio de la pospuesta Conferencia de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. La Unión Europea apoya incondicionalmente este Tratado. Esto se basa en nuestra convicción de que un enfoque multilateral de la seguridad, incluido el desarme y la no proliferación, es la mejor manera de mantener la paz y la seguridad internacionales. De ahí nuestra determinación de defender y fortalecer el Tratado, promover su universalización y mejorar el cumplimiento de todas las obligaciones dimanantes del mismo y de los compromisos asumidos durante las anteriores conferencias de examen.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es un éxito histórico y la piedra angular de la arquitectura mundial de desarme y no proliferación nucleares, y su plena aplicación es crucial. La Unión Europea apoya firmemente los tres pilares del Tratado y seguirá promoviendo la aplicación amplia, equilibrada y plena del plan de acción de la Conferencia de Examen de 2010. Destacamos la necesidad de cumplir todas las obligaciones y compromisos contraídos en virtud del Tratado, incluida la necesidad de lograr progresos concretos hacia la plena aplicación del artículo VI, con el objetivo final de la eliminación total de las armas nucleares.

La Unión Europea sigue contribuyendo activamente al proceso de examen del Tratado y prestando apoyo a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas y a la Oficina de Tratados para la organización de seminarios regionales y temáticos, que deberían favorecer la creación de un terreno común en el período previo a la Conferencia de Examen.

Además, la Unión Europea sigue proporcionando financiación sustantiva al Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme en relación con un proceso de fomento de la confianza que conduzca a la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores en Oriente Medio.

La Unión Europea reafirma su compromiso de larga data con el control de las armas nucleares y el desarme verificables, efectivos y basados en tratados, teniendo en cuenta el complejo y cada vez más volátil entorno de seguridad. La Unión Europea insiste en la necesidad de preservar y seguir avanzando en los procesos generales de control de armamentos, desarme y no proliferación.

La Unión Europea seguirá alentando a los Estados Unidos y a la Federación de Rusia a que procuren reducir aún más sus arsenales, incluidas las armas nucleares estratégicas y no estratégicas, desplegadas y no desplegadas, y a que prosigan las conversaciones sobre el fomento de la confianza, la transparencia, la reducción del riesgo, incluidas las medidas de reducción del riesgo estratégico y nuclear, las actividades de verificación y la presentación de informes.

Dado que el Nuevo Tratado START finalizará a principios de febrero de 2021, pedimos encarecidamente su prórroga, y la negociación de acuerdos de seguimiento más amplios. En este sentido, la Unión Europea acoge con satisfacción la mayor transparencia que han demostrado algunos Estados poseedores de armas nucleares con respecto a sus doctrinas y armas nucleares, y exhorta a otros Estados a que adopten la misma conducta.

Animamos a China a contribuir activamente a este proceso. Reafirmamos nuestro compromiso inicial y apoyo continuo al Plan de Acción Integral Conjunto, como elemento clave de la arquitectura mundial de no proliferación nuclear, que el Consejo de Seguridad hizo suyo por unanimidad en la resolución 2231 (2015). Reconocemos los desafíos que plantea la retirada unilateral de los Estados Unidos de este acuerdo y el restablecimiento de sus sanciones. Acogemos con beneplácito las positivas declaraciones sobre el Plan de Acción formuladas por el Presidente electo Biden y esperamos con interés colaborar con el nuevo Gobierno de los Estados Unidos.

Al mismo tiempo, seguimos profundamente preocupados por las acciones del Irán que resultan incompatibles con el Plan de Acción, en particular la continua acumulación de uranio poco enriquecido, el despliegue de centrifugadoras avanzadas, el enriquecimiento de uranio al 20 % en la instalación subterránea de Fordow y la perspectiva de la producción de material de uranio. Instamos encarecidamente al Irán a que ponga fin a estas acciones y se abstenga de adoptar cualquier otra medida que sea contraria a los compromisos que le incumben en virtud del Plan de Acción, y a que reanude de inmediato su plena aplicación. La cooperación plena y oportuna con el Organismo Internacional de Energía Atómica sigue siendo fundamental.

La Unión Europea seguirá abordando todas las crisis de proliferación de manera resuelta. La confirmación por la República Popular Democrática de Corea de su intención de mantener y seguir desarrollando sus programas nucleares de misiles balísticos, en violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad, sigue socavando los esfuerzos internacionales para fomentar la confianza y establecer una paz y una seguridad duraderas en una península de Corea libre de armas nucleares. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que vuelva a entablar negociaciones sustantivas y, mientras tanto, se atenga a una moratoria sobre los ensayos nucleares y los lanzamientos de misiles balísticos, se abstenga de realizar nuevas provocaciones y adopte medidas concretas y creíbles para fomentar la confianza y abandonar todos sus programas de armas nucleares y misiles balísticos de manera completa, verificable e irreversible, como exige el Consejo de Seguridad.

La Unión Europea está dispuesta a apoyar futuras gestiones diplomáticas. Hasta que la República Popular Democrática de Corea no detenga el desarrollo de sus programas nucleares y de misiles, la Unión Europea seguirá colaborando con países de todo el mundo para garantizar que las importantes sanciones impuestas por las Naciones Unidas se apliquen plenamente y sean respetadas por todos. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que firme y ratifique sin demora el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y a que vuelva a cumplir las obligaciones que le incumben en virtud del Tratado

sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y de las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Unión Europea por su declaración. Ahora volveremos al Grupo de los 21. Indonesia, tiene usted la palabra.

Sra. Werdaningtyas (Indonesia) (*habla en inglés*): Gracias. En nombre del Grupo de los 21, deseamos felicitarlo a usted y a su equipo.

El Presidente (*habla en inglés*): Lo siento mucho, Embajadora, pero la calidad del sonido no es aceptable. Los intérpretes no pueden realizar su trabajo, de modo que, mientras tanto, tendremos que pasar al siguiente orador, el Sr. Marshall Billingslea, Enviado Presidencial Especial y Subsecretario interino para el Control de Armamentos de los Estados Unidos de América.

Sr. Billingslea (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Gracias, señor Presidente. En nombre de los Estados Unidos, lo felicitamos por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme en la primera parte de este año. Tenemos la suerte de que sea Bélgica el primer país en ocupar la Presidencia. También agradezco especialmente a nuestro Representante Permanente ante la Conferencia de Desarme, el Embajador Robert Wood, quien ha realizado una importante labor representándonos.

Me complace estar hoy aquí con ustedes para inaugurar un nuevo período de sesiones de la Conferencia. Se trata de un foro que históricamente ha desempeñado un papel muy importante en la salvaguardia de la paz y la seguridad, y que podría volver a desempeñarlo en el futuro, aunque debo decir que el comportamiento de Turquía y el Irán durante esta mañana arroja dudas sobre esta posibilidad. Insto especialmente a Turquía a que reconsidere su decisión, ya que será juzgada por las amistades que elija conservar.

Mañana, aquí, en Washington, el ex Vicepresidente Joe Biden prestará juramento como cuadragésimo sexto Presidente de los Estados Unidos. Como asesor y Enviado del Presidente saliente, y como Subsecretario interino, quien les habla —y el equipo del Departamento de Estado aquí presente— hemos colaborado muy estrechamente durante el mes pasado con el nuevo Gobierno de los Estados Unidos. Al fin y al cabo, como estadounidenses, todos prestamos el mismo juramento de lealtad a nuestra Constitución y todos trabajamos de buena fe para servir a la misma nación.

A aquellos de ustedes que representan regímenes democráticos con los que mantenemos alianzas basadas en tratados, tanto en Europa como en Asia, les garantizamos un compromiso duradero e inquebrantable con la defensa de nuestra seguridad colectiva. Aquellos de ustedes que, como el Irán, son enemigos de la democracia, violan los acuerdos internacionales, subvierten el estado de derecho y socavan las normas internacionales, tengan presente que los Estados Unidos seguirán empeñados en hacerles rendir cuentas, exponer sus comportamientos e imponer las sanciones correspondientes. Así pues, la política exterior de los Estados Unidos seguirá el mismo rumbo que ha mantenido desde un principio.

Ahora vayamos al asunto que nos ocupa. No es un error que la política de seguridad de las naciones, en particular la esfera del control de armamentos, se oriente a menudo por las elevadas visiones de los idealistas. Es loable. El problema surge fatalmente cuando el idealismo se combina con la ingenuidad.

La historia nos recuerda que quienes ignoran cómo es el mundo en realidad y, en cambio, fantasean con el mundo que desean están condenados al fracaso o, peor aún, a incentivar la agresión mediante el apaciguamiento. En este sentido, acuerdos como el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares son ejemplos de medidas sumamente contraproducentes.

La historia deja constancia de que quienes parten del reconocimiento de la realidad tal cual es y quienes trabajan desde posiciones arraigadas en los hechos son verdaderos estadistas que, con sus palabras y acciones, fortalecen la paz y la estabilidad mundiales. La triste realidad a la que nos enfrentamos hoy en día es que disponemos de una infraestructura mundial de control de armamentos que se ha visto profundamente deteriorada por las acciones de países como el Irán, pero también por naciones como la Federación de Rusia y la República Popular China.

Esto es lamentable, pero cierto. No podemos ocultarlo ni ignorarlo. Si queremos establecer un marco global de control de armamentos nuevo y mejorado, debemos comenzar por comprender cuán debilitados han quedado algunos principios fundamentales, como la transparencia, el fomento de la confianza, la verificación y el cumplimiento, y la buena fe. Aún hoy, vemos que el principio de participación de las naciones soberanas —Miembros soberanos de las Naciones Unidas— está siendo atacado en la Conferencia de Desarme.

También debemos comprender que hemos entrado en una nueva era de control de armamentos. El enfoque de la época de la Guerra Fría, que se basaba en soluciones multilaterales para algunas cosas, pero reservaba a las superpotencias la conclusión de acuerdos bilaterales para evitar carreras armamentistas nucleares, es cosa del pasado. En lo sucesivo, solo las soluciones multilaterales podrán ser duraderas.

Estas pueden adoptar la forma de amplios acuerdos multilaterales, como los que se pueden elaborar en la Conferencia de Desarme, o de acuerdos trilaterales más pequeños, como debería ocurrir con las limitaciones futuras de las armas nucleares, pero todos serán multilaterales de un modo u otro. A lo largo de los años, la Federación de Rusia se ha vuelto cada vez más dependiente de las armas nucleares. Ha adoptado una doctrina nuclear provocadora que incluye una escalada temprana y el empleo de armas nucleares.

Habida cuenta de esta postura, es vital que Rusia asegure a la comunidad internacional que sigue estando de acuerdo en que el derecho de los conflictos armados, en particular el concepto de proporcionalidad, se aplique también con respecto a las armas nucleares, e insto a nuestros colegas rusos a que en sus intervenciones declaren inequívocamente que ese sigue siendo el caso. A los Estados Unidos les preocupa que, en el contexto de su nueva doctrina, Rusia esté construyendo y modernizando un arsenal de miles de cabezas nucleares que escapa por completo a las restricciones del Nuevo Tratado START. Más del 60 % o 70 % del arsenal nuclear ruso queda fuera de cualquier forma de control o limitación de armamentos, y la cantidad y variedad de armas nucleares desplegadas en sistemas tácticos y de menor alcance es cada vez mayor. En la actualidad, Rusia posee muchas más armas o cabezas nucleares diseñadas para sistemas no estratégicos, como misiles de corto y mediano alcance, torpedos, minas terrestres, etc., que para los sistemas comprendidos en el Nuevo Tratado START. De hecho, el Presidente Putin parece haber abandonado las iniciativas nucleares presidenciales establecidas por sus predecesores y por anteriores Presidentes de los Estados Unidos.

En vista de ello, y de los proyectos desestabilizadores de Rusia, como Poseidón y Skyfall, que no se ajustan a ningún marco de disuasión, no hemos podido reafirmar la declaración conjunta de la época de la Guerra Fría de que “una guerra nuclear es imposible de ganar, por lo que nunca se debe librar”. Estamos de acuerdo con ese principio, pero ningún Presidente de los Estados Unidos, ni ningún líder de nación alguna, debería entrar en el juego de reafirmar algo con Vladimir Putin cuando existen dudas sobre la veracidad de sus palabras.

De hecho, parece que Putin y su círculo íntimo piensan que tal vez se pueda ganar una guerra nuclear, por lo que Rusia está constantemente ensayando tácticas de guerra y explorando cómo luchar contra la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Todas las naciones sensatas presentes hoy en la Conferencia de Desarme deberían alentar a Rusia a que abandone las pruebas del misil de crucero “Chernóbil volador”, conocido como Skyfall, y la versión submarina denominada Poseidón, y a que deje de añadir cientos y cientos de cabezas nucleares a su arsenal cada año.

Insto a los demás a que se sumen a nosotros para pedir a Rusia que se exprese con sinceridad sobre los ensayos de armas nucleares de alta potencia que está realizando en Novaya Zemlya, a pesar de su compromiso de no efectuar dichos ensayos. Los Estados Unidos no llevan a cabo pruebas de este tipo, y no participamos en ningún aumento del poderío nuclear, mientras que Rusia sí lo hace. Instamos a Rusia a que se detenga.

Por lo que se refiere a otras armas nucleares desarrolladas por Rusia, nada ha sido más perjudicial para la arquitectura mundial de control de armamentos que su descarada violación del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio. Rusia destruyó el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio mediante engaños —engaños que hoy sabemos se han mantenido durante más de diez años. Los rusos han producido, probado y desplegado en secreto un misil de crucero de alcance intermedio y con carga nuclear, en contravención directa de ese Tratado. Actualmente el ejército ruso despliega varios

batallones de estos misiles SSC-8. Los Estados Unidos, en cambio, no disponen de ningún sistema similar. A diferencia de Rusia, nosotros cumplimos con las obligaciones que nos imponen los tratados que hemos suscrito. Nuestro enfoque del control de armamentos es muy claro. Cuando hacemos un trato, cumplimos con nuestra parte. Mantenemos nuestros compromisos y esperamos que otras naciones hagan lo mismo. Rusia no respetó los compromisos asumidos, y el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio cayó en desgracia. Ahora Vladimir Putin intenta consolidar su ventaja obtenida en forma desleal pidiendo una moratoria sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio.

Se trata de una inescrupulosa maniobra de control de armamentos que los Estados Unidos y nuestros aliados han rechazado. Debemos mantener la lucidez y permanecer en estado de alerta. Ningún país debería caer en la trampa de la moratoria propuesta por Vladimir Putin.

Por el contrario, Rusia deberá pagar las consecuencias de su comportamiento mientras intentamos proteger a nuestros amigos y nuestros aliados tanto en Europa como en Asia. En los próximos dos o tres años desplegaremos armas convencionales de alcance intermedio, que nos permitirán contrarrestar los actos hostiles mediante una respuesta móvil, que no pondrá en peligro la supervivencia. Combinados con otras capacidades emergentes y mecanismos de defensa conjuntos, estos sistemas reforzarán la disuasión. Trabajaremos en estrecha colaboración con nuestros aliados en materia de interoperabilidad y exportabilidad, y estamos decididos a no permitir que Rusia obtenga ninguna ventaja de su sabotaje al Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y a esa arquitectura de control de armamentos.

Desafortunadamente, las violaciones de los acuerdos de control de armamentos por parte de Rusia no se limitan al ámbito nuclear; no obstante, para ahorrar tiempo, solo diré que consideramos inaceptable que Rusia haya utilizado un agente neurotóxico de cuarta generación, el agente neurotóxico novichok, en los intentos de asesinato de Skripal y del líder de la oposición Navalny. Es evidente que Rusia mantiene un programa ofensivo de guerra química no declarado, infringiendo la Convención sobre las Armas Químicas, y tenemos serias preocupaciones con relación al desarrollo por parte de Rusia de actividades que también están prohibidas por la Convención sobre las Armas Biológicas.

Todos sabemos que Rusia ha desmantelado sistemáticamente los mecanismos europeos de control de armas convencionales. Denunció el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa. No aplica los requisitos del Documento de Viena e impide la modernización de este acuerdo. La continua ocupación rusa de Crimea y partes de Georgia y la República de Moldova, así como las operaciones bélicas no convencionales llevadas a cabo en Ucrania, son violaciones flagrantes de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki. Rusia también ha vulnerado en múltiples ocasiones el Tratado de Cielos Abiertos y se ha servido de dicho Tratado con fines espurios, en particular, para reunir información sobre infraestructura crítica en los Estados Unidos y sobre nuestros aliados en Europa.

Esto es lamentable y, una vez más, los Estados Unidos no tuvieron otra opción que retirarse del Tratado, dado que dicho instrumento carecía de mecanismos de aplicación. Ahora vemos a Rusia intentando chantajear a los países de la OTAN con retirarse de ese Tratado después de haber socavado, con sus propias acciones, el principal objeto y propósito de dicho instrumento. Estas acciones no son transparentes y, por lo tanto, no fomentan la confianza. Además, son violatorias del derecho internacional.

Por tal motivo, ninguna conversación sobre el control de armamentos con respecto a Rusia podrá ser eficaz si no se discute la cuestión de la verificación. Sé que muchos de ustedes están familiarizados con la vieja frase “confía, pero verifica”.

Un acuerdo con Rusia, o con cualquier otro país, que no pueda ser verificado no vale ni el papel en el que está impreso. Los nuevos acuerdos de control de armamentos deben ser completos, eficaces y verificables.

Ahora bien, a pesar de todas las dificultades a las que nos enfrentamos a la hora de trabajar con Rusia —y son considerables—, hemos logrado importantes avances en este frente, y no debemos permitir que ese impulso se desvanezca. No obstante, todos los

comportamientos que he descrito, hemos manifestado nuestra voluntad de prorrogar el Nuevo Tratado START, siempre que Rusia ponga fin a su carrera armamentista.

Varias semanas atrás, a cambio de una prórroga del Nuevo Tratado START, el Presidente Trump le ofreció al Presidente Putin una oportunidad —una oportunidad histórica— para limitar los arsenales nucleares de ambos países, incluidas todas las cabezas nucleares. Eso es algo que ninguno de sus predecesores pudo o quiso hacer. Se trató de una propuesta audaz y sin precedentes, y nos complace haber llegado a un acuerdo al más alto nivel de nuestros respectivos Gobiernos. Por supuesto, para concluir este acuerdo tendremos que definir algunas cosas. En concreto, qué es exactamente lo que vamos a mantener y los niveles respectivos a los que lo haremos. Desafortunadamente, Rusia ha rechazado en cuatro ocasiones nuestra oferta de reunirnos para ultimar esos detalles.

Es lamentable, ya que estábamos, y de hecho seguimos estando, si se mantienen las condiciones actuales, a punto de celebrar un acuerdo histórico. La inclusión de todas las cabezas nucleares constituye una parte crucial de un acuerdo completo. El Presidente Putin ha aceptado públicamente limitar el nivel total de cabezas, e instamos a Rusia a no dar marcha atrás. Este es ahora el umbral mínimo en función del cual se juzgarán los futuros acuerdos de control de armas nucleares que se celebren con Rusia y, posteriormente, con China.

Este es un ámbito en el que creemos que ha llegado el momento de establecer un nuevo marco de control de armamentos —una vez más, primero con Rusia y luego con China. No puedo decir lo mismo con respecto al examen detallado de la cuestión del espacio. Puede que llegue el momento de hacerlo, pero no debemos poner el carro delante del caballo. Primero debemos establecer normas y expectativas claras de comportamiento en el espacio ultraterrestre.

En particular, quisiera señalar que el proyecto de tratado sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre adolece de graves deficiencias. Sin lugar a dudas, ha sido elaborado con segundas intenciones, ya que sus principales defensores están desarrollando y desplegando activamente armas diseñadas para destruir satélites en el espacio. Algunas de estas capacidades quedarían comprendidas en el proyecto de Tratado, pero existen importantes excepciones. Las discutiremos más a fondo a medida que avancen estas conversaciones, pero creemos que es esencial, en primer lugar, antes de iniciar las negociaciones sobre el control de armamentos en el espacio ultraterrestre, definir qué normas de comportamiento se pueden establecer para reducir el riesgo de que se produzcan errores de cálculo, especialmente porque este riesgo sigue aumentando debido al comportamiento irresponsable tanto de Rusia como de China.

Volviendo a la Tierra, como mencioné al principio, muchos siguen atrapados en la mentalidad binaria de la época de la Guerra Fría en lo que respecta al control de las armas nucleares. La realidad, lamentablemente, es que China está inmersa en la mayor expansión de un arsenal nuclear desde el comienzo de la Guerra Fría, y lo está haciendo detrás de un gran muro de secretismo.

El mismo país que mantiene campos de concentración para los uigures, reprime las protestas pacíficas en Hong Kong, ataca a las tropas indias en el lado indio de la frontera, establece arbitrariamente fronteras marítimas construyendo islas en el mar de China meridional, y que quiere invadir y destruir la democracia taiwanesa, refuerza ahora su arsenal nuclear a toda velocidad. China no quiere que se sepa la verdad. Existe un antiguo dicho: “Esconde tu daga detrás de una sonrisa”.

China intenta hacer creer a las naciones que el tamaño de su fuerza de disuasión no difiere en nada de la del Reino Unido o Francia, y es probable que oigan algo de eso hoy o en el futuro, cuando intervenga la República Popular China. En realidad, la situación es muy diferente, y para exponer este engaño, los Estados Unidos han desclasificado una amplia gama de información de inteligencia sobre el aumento clandestino del poderío militar chino, incluyendo imágenes del desfile militar de 2019. En ese desfile, el despliegue de misiles del Ejército Popular de Liberación se extendió por más de 4 kilómetros, casi 10 veces más que hace una década.

Durante el mismo período de tiempo, la capacidad de China para fabricar misiles ha aumentado un 180 %. China está construyendo un impresionante arsenal de sistemas de

misiles, que incluye muchos tipos de misiles balísticos intercontinentales impelidos desde lanzadores móviles por carretera y por ferrocarril, misiles balísticos intercontinentales de lanzamiento sobre aviso desplegados en silos, misiles balísticos submarinos y 18 tipos y variantes diferentes de misiles de alcance intermedio con capacidad nuclear, tanto balísticos como de crucero. De hecho, China ha desplegado hasta la fecha más de 1.200 misiles de esos tipos y, por supuesto, no piensa dejar que estas armas acumulen polvo. En 2019, China lanzó al menos 225 misiles balísticos más que el resto del mundo en su conjunto.

Y lo mismo ocurrió en 2018. Incluso este año, mientras la COVID-19 consume la energía, los recursos, el tiempo y la atención de las naciones de todo el mundo para combatir un virus que China dejó propagar, los chinos han batido su propio récord al lanzar 250 misiles durante el último año. Estamos asistiendo a un cambio drástico en la postura nuclear de China.

En 2015, los chinos afirmaron que solo estaban interesados en mantener una fuerza nuclear ligera y eficaz. Apenas cuatro años después, se eliminó la frase, y con ella la intención.

Aunque China siga pregonando su denominada política de no ser el primero en emplear armas nucleares, está claro que no se trata de una política, sino de propaganda. No solo está plagada de excepciones, sino que los sistemas que China está construyendo y desplegando ponen de manifiesto su falta de autenticidad. Un ejemplo es la afirmación de China de que no amenazará con armas nucleares a los Estados no poseedores de armas nucleares. ¿Por qué, entonces, China ha desplegado misiles Dongfeng-21A (DF-21A) en Chizhou, desde donde solo puede atacar a Estados no poseedores de armas nucleares, además de a Corea del Norte, su socio en numerosos tratados?

Durante más de un año hemos pedido a China que negocie de buena fe para evitar una carrera de armamentos nucleares de tres vías, peligrosa y sin precedentes. Como sabemos todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme, China está legalmente obligada a hacerlo.

Es muy lamentable que haya optado por no respetar esta obligación legal. En la actualidad, a los Estados Unidos les preocupa la observancia por parte de China de las obligaciones que le impone el artículo VI. Es imperativo que se le recuerde este compromiso en los próximos días. Es esencial que todas las naciones amantes de la paz sigan instando a China a sentarse a la mesa de negociaciones. Muchas de ellas ya lo han hecho. Sin embargo, un puñado de naciones que históricamente habían hecho hincapié en la importancia del control de las armas nucleares han permanecido, hasta la fecha, en silencio. Nos encontramos en una coyuntura crítica, y ha llegado el momento de que los idealistas se unan a los realistas para evitar el peligro de que se desarrolle una carrera de armamentos nucleares de tres vías, diferente a todo lo experimentado durante la Guerra Fría.

Este no es el momento de ser ingenuos. Es hora de otorgar un carácter multilateral al control de las armas nucleares. Es hora de que Rusia ultime con el nuevo Gobierno de Biden los detalles del acuerdo Trump-Putin. Y pido a todas las naciones que insten a Rusia a que avance en ese asunto y complete lo que hemos comenzado, y que recuerden a China que debe negociar de buena fe, tanto con nosotros como con los rusos, sobre mecanismos eficaces de control de armas nucleares. Debemos exigir a China que actúe de esa manera. Hoy señalé los peligros que este y otros foros similares deberán afrontar en los próximos días.

Hemos expuesto algunos de los comportamientos nocivos que han dañado el marco internacional de control de armamentos. No puede haber equívocos ni timidez a la hora de abordar estas amenazas a la paz y la seguridad mundiales. Las conversaciones francas como éstas son importantes. El primer paso para resolver cualquier problema es identificar el problema, exponer la mentira, señalar el peligro. Esto es necesario. Tanto las naciones como las personas que tienen el valor y la fortaleza moral para hacerlo merecen nuestro respeto y elogio. Pero eso no es suficiente. Cuando los países o las personas se comportan de forma imprudente o deshonesto, deben atenerse a las consecuencias. Si ese no es el caso, se verán socavados la confianza y el respeto por foros como éste.

No solo los actores inescrupulosos pierden el poco respeto que tenían por la institución, sino que incluso quienes la apoyaban y valoraban comienzan a flaquear. Este no

es el momento de dudar. Hay demasiado en juego. Los Estados Unidos están deseosos de hacer frente a estos desafíos junto con nuestros amigos y aliados, y de trabajar, por conducto de la Conferencia de Desarme, en beneficio de toda la humanidad. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario interino para el Control de Armamentos de los Estados Unidos de América, y cedo ahora nuevamente la palabra a Indonesia para que vuelva a intentarlo. Dado que parece que no podemos restablecer la conexión con Indonesia, seguiremos adelante. Cedo ahora la palabra a la Representante Permanente del Perú.

Sra. Alfaro Espinosa (Perú): Muchas gracias. Deseo iniciar mi intervención felicitándolo por haber asumido la conducción de nuestros trabajos en la Conferencia de Desarme. Confiamos en su capacidad para conducir esta delicada responsabilidad como primera Presidencia del período de sesiones del año 2021. Cuento con el apoyo y compromiso de la delegación del Perú. Deseamos a todos los presentes en esta reunión virtual un año saludable y productivo.

Damos la bienvenida a los nuevos representantes permanentes ante la Conferencia y les deseamos lo mejor en sus funciones. El Perú reafirma su compromiso con el fortalecimiento de los procesos e instituciones multilaterales y, en ese sentido, favorecemos la participación de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas en los trabajos de la Conferencia, incluidos aquellos que tienen la condición de observadores.

Señor Presidente, vivimos una crisis sanitaria sin precedentes, generada por la pandemia de COVID-19, y el mundo no estaba preparado para ella, por lo que nos encontramos en tiempos de incertidumbre y manifiesta vulnerabilidad humana. Esta crisis ha puesto en evidencia que, por su naturaleza y alcance, no puede ser enfrentada por los países por separado, y nos recuerda que existen otras amenazas a la humanidad que también requieren nuestra atención: el cambio climático y la posibilidad de una guerra nuclear. Debido al surgimiento de la pandemia, somos testigos de un momento decisivo en la historia de la humanidad, que requiere de voluntad política para fortalecer el multilateralismo, para prevenir y responder ante problemas y desafíos globales que son prioritarios para la supervivencia del planeta, el bienestar de la humanidad y la seguridad colectiva, todos ellos propósitos previstos en la Carta de las Naciones Unidas.

Nuestros Gobiernos ya vienen trabajando arduamente para aumentar la capacidad de prevención y respuesta global a las enfermedades infecciosas causadas por virus y para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La pregunta es ahora: ¿cómo puede la Conferencia de Desarme sumarse a esos esfuerzos multilaterales?

Durante años, la Conferencia cumplió un rol trascendental en la construcción de un mundo mejor. Elaboró importantes instrumentos que actualmente forman parte de la arquitectura de seguridad internacional y gozan de legitimidad multilateral. No obstante, desde hace dos décadas sus trabajos están paralizados, en un contexto que además es preocupante. Las tensiones geopolíticas reavivan la tentación de recurrir a las armas de destrucción masiva, y por ello estamos frente a la revigorización de los programas de modernización de arsenales y a doctrinas de seguridad que priorizan la disuasión nuclear. Son particularmente preocupantes las cifras e informaciones que acabamos de escuchar del delegado de los Estados Unidos. El Perú considera que este año, 2021, la adopción, por la Conferencia de Desarme, de un programa de trabajo integral y equilibrado debería ser la expresión más concreta de la voluntad política de los Estados para reanudar la labor sustantiva de la Conferencia.

Señor Presidente, agradecemos a Bélgica, en representación de los seis Presidentes del período de sesiones, por los documentos distribuidos en diciembre pasado. Consideramos que el paquete propuesto es una buena apuesta por acercarnos a aquel momento en el año 2020 en el que estuvimos próximos a adoptar un programa de trabajo. Mi delegación acompañará los debates con espíritu constructivo, con la confianza de contar con la flexibilidad necesaria por parte de todas las delegaciones aquí presentes para lograr nuestro cometido.

En medio de un frágil contexto de seguridad internacional, donde subsiste una sombra de incertidumbre por el futuro de tratados bilaterales que por años limitaron, redujeron y

eliminaron las armas nucleares, la dinamización de los trabajos de la Conferencia de Desarme constituiría un claro mensaje a la comunidad internacional del compromiso de los Estados por avanzar en la negociación de instrumentos internacionales en la esfera del desarme, la no proliferación y el control de armamentos.

Señor Presidente, el Perú reitera su profunda preocupación por la amenaza que representa para la humanidad la existencia de armas nucleares. Consideramos que su empleo o amenaza de empleo constituye un crimen contra la humanidad y una violación al derecho internacional, incluyendo el derecho internacional humanitario. Es por ello que nos sentimos alentados por el creciente número de ratificaciones y adhesiones al Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, cuya entrada en vigor no podría ser más oportuna. Sobre el particular, tenemos a bien referir que estamos desplegando los esfuerzos necesarios para culminar los trámites de perfeccionamiento interno y así conseguir su pronta ratificación.

Este 22 de enero del año 2021 marcará un hito. A partir de ese día, la posesión de armas nucleares estará prohibida, en beneficio de la paz y la seguridad internacionales y en complemento de tratados internacionales vigentes sobre armas nucleares, en particular el Tratado sobre la No Proliferación, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y otros acuerdos que establecen zonas libres de armas nucleares. Vemos este instrumento como producto de los esfuerzos de la comunidad internacional—incluidos Estados, organismos internacionales y sociedad civil— para alcanzar un mundo libre de armas nucleares, y como la única garantía efectiva para su prohibición y eliminación total de manera transparente, verificable e irreversible.

Señor Presidente, deseo concluir mi intervención destacando el compromiso de los Paladines Internacionales de la Igualdad de Género con la integración de la perspectiva de género en los temas de desarme. El boletín anual publicado recientemente por el Grupo de Impacto sobre Desarme es una muestra del importante esfuerzo desplegado para promover la igualdad de género, inclusión y diversidad al interior de la estructura multilateral de desarme, no proliferación y control de armamentos. Felicitamos el liderazgo que vienen desplegando en este tema los Embajadores del Canadá, Filipinas, Irlanda, Namibia y el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme. La delegación peruana continúa dispuesta a seguir considerando en 2021 iniciativas de género en la Conferencia de Desarme, como aquellas presentadas el año pasado por las Presidencias de la Argentina y Australia, para fortalecer la participación de las mujeres en nuestros trabajos y hacer ajustes técnicos para que las reglas de procedimiento en la Conferencia de Desarme tengan un lenguaje neutro en términos de género. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Permanente del Perú. Haremos un último intento de conectarnos con Indonesia, que intervendrá en nombre del Grupo de los 21. Tiene la palabra, Embajadora.

Sra. Werdaningtyas (Indonesia) (*habla en inglés*): No quiero prolongar el problema técnico, pero, desde luego, en nombre del Grupo de los 21, quisiéramos expresar nuestra decepción con el sistema implementado. Quizás deba ser reconsiderado de cara a nuestra próxima reunión. Por supuesto, si no puedo formular la declaración ahora, la enviaré por escrito a todos los miembros de la Conferencia de Desarme.

El Presidente (*habla en inglés*): Embajadora, lo siento mucho. Sugiero que la escuchemos en nuestra próxima sesión plenaria. Será la primera oradora en intervenir el jueves por la mañana. Mientras tanto, por favor compruebe que dispone del equipo adecuado, y también de unos auriculares. Pasemos al siguiente orador, el Representante Permanente de los Países Bajos.

Sr. Gabriëlse (Países Bajos) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia y agradeciéndole a usted y a los demás miembros del grupo de los seis Presidentes de este año el enérgico comienzo del período de sesiones de 2021. Al haber distribuido la propuesta global mucho antes del inicio del período de sesiones, nos ha dado a todos la oportunidad de empezar este año con un propósito claro. Usted y los demás miembros del grupo de los seis Presidentes pueden contar con el pleno apoyo de la delegación de los Países Bajos. También deseo dar una calurosa bienvenida a los nuevos colegas que se han incorporado recientemente. La delegación de los Países Bajos espera con interés mantener una colaboración fructífera con ellos.

Ante todo, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme por sus declaraciones. Los Países Bajos comparten el sentido de urgencia que ha manifestado. Además de hacer nuestra la declaración formulada por Portugal en nombre de la Unión Europea, quisiera hacer los siguientes comentarios a título nacional.

Señor Presidente, el período de sesiones de 2020 de la Conferencia fue notable en muchos sentidos. Pese a la falta de progresos sustantivos, a causa de la pandemia y de las circunstancias políticas, existieron algunos aspectos positivos que deberíamos aprovechar durante el período de sesiones de este año. Por lo tanto, es alentador que el grupo de los seis Presidentes de este año tenga la intención de funcionar como un equipo, proporcionando a la Conferencia un liderazgo y una continuidad muy necesarios.

Si bien iniciamos el período de sesiones de 2021 en un formato virtual, también podemos ver la luz al final del túnel. Esperamos poder reanudar las reuniones presenciales al principio del verano. Hasta entonces, debemos aprovechar al máximo el tiempo y los recursos de que disponemos. En este contexto, me gustaría hacer hincapié en que los Países Bajos siguen considerando que corresponde a los Estados miembros decidir cómo asignar los recursos escasos, incluido el uso de plataformas en línea.

En los últimos meses, hemos visto cómo varios foros de desarme han celebrado con éxito reuniones en formato virtual, incluidas las negociaciones sobre las resoluciones de la Primera Comisión de la Asamblea General, lo que demuestra que es posible trabajar sobre las cuestiones de fondo en ese formato, siempre que estemos dispuestos a avanzar.

En cuanto a la propuesta global que tenemos sobre la mesa, mi delegación acoge con beneplácito que la atención se haya centrado en las cuestiones sustantivas de la agenda. Mi delegación lleva sosteniendo desde hace tiempo, incluso en su documento de trabajo de 2019 “Volver a lo fundamental”, que para progresar la Conferencia debe centrarse en dichas cuestiones. La propuesta global que tenemos ante nosotros permitirá que la Conferencia opere de manera estructurada.

Para los Países Bajos, una prioridad clave sigue siendo el inicio de las negociaciones sobre un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares. Al mismo tiempo, los cambios en el espacio ultraterrestre son motivo de creciente preocupación. Los Países Bajos están dispuestos a centrarse en reducir la vulnerabilidad del espacio y desean contribuir al fortalecimiento del orden jurídico internacional y de la seguridad y estabilidad en ese ámbito. Además, debemos tener presente que vivimos en un mundo en el que continuamente surgen tecnologías nuevas y disruptivas. Estos cambios podrían tener consecuencias alarmantes para nuestro entorno de seguridad internacional. Esperamos que la Conferencia pueda realizar avances en estos temas llegando a un consenso sobre la propuesta global formulada por el grupo de los seis Presidentes. Puede contar con el apoyo de los Países Bajos.

Del mismo modo, los Países Bajos respaldan desde hace tiempo el establecimiento de un diálogo sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia. El nombramiento de un facilitador para celebrar consultas informales y abiertas es un primer paso importante y muy necesario tras dos décadas de estancamiento.

Los Países Bajos confían en que 2021 será el año en que la comunidad de desarme pueda comenzar a trabajar en una serie de cuestiones importantes. Una de las principales prioridades en la agenda es, por supuesto, la celebración de la pospuesta décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Necesitamos un compromiso firme y continuo para fortalecer y aplicar el Tratado. Nuestra responsabilidad colectiva sigue siendo aprovechar la Conferencia de Examen para evaluar nuestra situación actual, reflexionar sobre lo que hemos logrado y establecer nuevos objetivos con el fin de hacer frente a los desafíos que hoy afectan a nuestro entorno multilateral y de seguridad.

Respecto del Tratado, la verificación del desarme nuclear, la reducción de los riesgos y la estabilización y gestión de las crisis son las principales áreas de interés para los Países Bajos. Seguiremos abogando por la adopción de medidas encaminadas a reducir el riesgo nuclear, como la mejora de los canales de comunicación, el aumento de la transparencia, el

fomento del diálogo sobre las doctrinas y la ampliación del tiempo previsto para la toma de decisiones en situaciones de crisis. La aplicación de medidas concretas sobre estas cuestiones podría servir de base para realizar avances tangibles en el contexto de la décima Conferencia de Examen y en otros ámbitos.

Pero también en nuestra agenda figuran este año la celebración de otras conferencias de desarme importantes, como las conferencias de las partes encargadas del examen de la Convención sobre Municiones en Racimo, la Convención sobre las Armas Biológicas y la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. Los Países Bajos, que presidirán la 19ª Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, utilizarán su Presidencia para reforzar este importante instrumento humanitario centrándose en la innovación, el fomento de la capacidad y la inclusión.

Al plantear estos temas en la Conferencia de Desarme, vemos que existe margen para innovar en la labor de la Conferencia, fomentar la capacidad requerida para la adopción de medidas de desarme en el futuro y asegurar la inclusión para realizar progresos colectivos. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Permanente de los Países Bajos. Estimados colegas, tenemos tres solicitudes de derecho de réplica, por lo que, en vista de la hora, sugiero que suspendamos el debate general. Escucharemos las tres respuestas y, por supuesto, reanudaremos el debate general y continuaremos con la lista de oradores en nuestra próxima sesión plenaria, el día jueves.

Antes de escuchar estas tres respuestas, quisiera pedir a las delegaciones interesadas que sean lo más breves y concisas posible.

En primer lugar, cedo la palabra al Representante Permanente de China.

Sr. Li Song (China) (*habla en chino*)¹: Señor Presidente, la delegación china y yo mismo quisiéramos felicitarlo por haber asumido la primera Presidencia rotatoria de la Conferencia de Desarme para 2021, y dar una calurosa bienvenida a los siete nuevos colegas que han asumido sus cargos. También estamos muy satisfechos de participar en la labor del grupo de los seis Presidentes del período de sesiones de este año, junto con el último Presidente del anterior período de sesiones y el primero del próximo período de sesiones. China considera que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas tienen el mismo derecho a participar en la labor multilateral de control de armamentos. Esperamos que este año haya más Estados que participen como observadores en los trabajos de la Conferencia, y creemos que el Presidente debería mantener consultas activas con las partes interesadas en esta cuestión.

Señor Presidente, en ejercicio de mi derecho de réplica, quisiera expresar mi más enérgica oposición y categórico rechazo a las maliciosas acusaciones que acaban de lanzar contra China los Estados Unidos de América. Durante los últimos dos años, China ha debido responder repetidamente a estos ataques en numerosos foros internacionales, incluida la Conferencia, y ha debido exponer en detalle las posiciones políticas pertinentes de nuestro país. Me gustaría destacar que el actual Gobierno de los Estados Unidos ha difundido mentiras y ha llevado al extremo sus acciones malintencionadas en el ámbito del control de armamentos. Sus absurdos argumentos no eclipsarán la naturaleza abierta y directa que caracteriza tanto a la política nuclear de China como a sus políticas de defensa y control de armamentos. La comunidad internacional está cansada de este juego en el que el culpable de un acto ilícito endilga a otro su mala conducta. A partir de mañana, la Conferencia no debería escuchar nunca más esas tonterías. Creo que esta es la opinión común de la mayoría de los Estados miembros. Pido a la secretaría que deje constancia de mis palabras.

Señor Presidente, había preparado una declaración oficial para esta sesión plenaria, pero, por falta de tiempo, no la leeré hoy aquí. Publicaré mi declaración oficial en Internet para compartirla con todos los Estados miembros, y pido a la secretaría que la incluya en el acta de la sesión de hoy. Gracias.

¹ El texto completo de esta declaración se ha publicado en el documento CD/2211.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador de China ante la Conferencia de Desarme. Cedo ahora la palabra al delegado de la Federación de Rusia.

Dado que no podemos escuchar al delegado de la Federación de Rusia, pasaremos a la delegada de la República de Macedonia del Norte.

Sra. Hroneska (Macedonia del Norte) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítame felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido la Presidencia y desearle.

El Presidente (*habla en inglés*): Lo siento mucho, pero también tenemos un problema de sonido, de modo que intentaremos nuevamente conectarnos con la Federación de Rusia.

Sr. Belousov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Gracias, señor Presidente. Quisiera ejercer mi derecho de réplica para responder a la declaración del Subsecretario de Estado para el Control de Armamentos y Seguridad Internacional de los Estados Unidos de América.

Llevamos ya un tiempo escuchando, repetidamente, en distintos foros y formatos, discursos incendiarios similares por parte de funcionarios del Gobierno de Donald Trump. El discurso que ha formulado hoy el Subsecretario de Estado no ha hecho más que confirmar, una vez más, que durante los últimos cuatro años el Gobierno saliente ha recurrido a la más vil forma de propaganda, la manipulación de la opinión pública y mentiras descaradas.

Es obvio que todas estas técnicas, que nada tienen que ver con la práctica diplomática, han sido utilizadas con fines específicos. Enumeraré algunos de ellos.

El primero es justificar su negativa a establecer un diálogo constructivo y mutuamente beneficioso, algo que resulta indispensable para abordar las preocupaciones existentes en la esfera del control de armamentos y el desarme.

El segundo es justificar sus acciones destructivas, llevadas a cabo desde el año 2000, para dismantelar el sistema de acuerdos internacionales vigente en materia de control de armamentos, desarme y no proliferación.

El tercero es justificar la ejecución de sus planes en materia de misiles nucleares y el despliegue de sistemas de armas en el espacio ultraterrestre.

El cuarto es imponer a la comunidad internacional su visión de la situación estratégica en el mundo, que, obviamente, no se corresponde en lo más mínimo con la realidad.

El quinto es intimidar, tanto a sus aliados como al resto del mundo, aludiendo a algún tipo de amenaza rusa a fin de crear condiciones favorables para el éxito de su propio complejo militar-industrial, que necesita incrementar el número de consumidores de sus mortíferos productos.

Y esta declaración fue formulada por el representante del único país que ha empleado armas nucleares, que dispone de un presupuesto militar equivalente al del resto de los países del mundo juntos y que durante décadas ha socavado la seguridad internacional y uno de sus pilares: el control de armamentos, el desarme y la no proliferación. También es el Estado que prefiere sermonear en lugar de entablar un diálogo constructivo, equilibrado y mutuamente beneficioso, destinado a garantizar la seguridad de todos los Estados, sin excepción, teniendo en cuenta sus intereses nacionales.

Desafortunadamente, la declaración reveló que el principal obstáculo para un cambio positivo en el ámbito del control de armamentos ha sido la mentalidad que se ha instalado entre los representantes del Gobierno saliente.

Seguimos siendo optimistas y esperamos que el nuevo Gobierno reconsidere este enfoque y abandone esta mentalidad que ha demostrado ser nociva para el resto del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de la Federación de Rusia. No tenemos otra opción que proponer a la representante de Macedonia del Norte que intervenga como primera oradora en la próxima sesión plenaria.

Entretanto, hemos recibido otra solicitud, de la República Islámica del Irán, para ejercer el derecho de réplica. Pero deberá esperar hasta la próxima sesión plenaria, puesto que ya hemos excedido el límite de tiempo. Por lo tanto, propongo que el jueves por la

mañana escuchemos como primeros oradores a Macedonia del Norte y, luego, a la República Islámica del Irán. Muchas gracias por su comprensión en esta situación tan frustrante. Les pido disculpas. Y espero que, en estrecha cooperación con la secretaría, cada delegación pueda resolver los problemas técnicos que hemos tenido hoy para que todos podamos hablar y trabajar correctamente. Pido disculpas una vez más, pero ahora debemos levantar la sesión. Como he dicho, nos volveremos a encontrar el jueves por la mañana.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.